



HOMILÍA EN LA FIESTA DE SAN JUAN DE DIOS

Santuario de San Juan Grande, Jerez de la Frontera, 8 de marzo de 2010

Sr. Capellán, queridos hermanos:

Reunidos en este Santuario de San Juan Grande con toda la familia *Hospitalaria de San Juan de Dios*, os saludo afectuosamente a todos: hermanos religiosos, médicos, enfermos, trabajadores, profesores, colaboradores y voluntarios .. en este día que celebramos la fiesta de vuestro santo Patrón.

En efecto, tal día como hoy, el 8 de marzo de 1550, la ciudad de Granada y con ella todo el mundo, lloraba la muerte de un hombre que, por su capacidad de amor y su sacrificio, supo dar sentido a la vida, a la enfermedad, a la muerte .. y al drama de muchas personas que sufrían en soledad, la marginación más espantosa.

A Juan de Dios, la historia le considera el fundador del hospital moderno, dado a luz - podemos decir- en la Orden Hospitalaria fundada por él, que todos conocemos como *Los Hermanos de San Juan de Dios*. Creó su propio hospital; quería y consiguió de esta forma, buscar remedio para sus hermanos marginados y enfermos. Aspiraba a que donde hubiera focos de pobreza y miseria se levantara un hospital digno y responsable, donde sus enfermos pudieran disfrutar, vivir y ser curados. No quería ver a sus enfermos amontonados en el suelo o en camas comunes.

A Juan de Dios se debe la planificación del espacio -que hasta entonces era impensable- dividiéndolo en habitaciones y salas según las necesidades de cada enfermo; y que cada uno tuviera su cama, además de alimentación, limpieza, ventilación, asistencia día y noche y un riguroso orden en la medicación.

Como podemos ver fue un revolucionario de la sanidad de su época que marcó un estilo y abrió un horizonte para el futuro; y el espíritu que lo movió fue su amor a Dios y su amor al prójimo. Su secreto fue tener muy claro que toda persona, al margen de sus condicionamientos físicos, psíquicos y sociales, es depositaria de unos valores eternos por ser *“imagen y semejanza de Dios”*.

Pues bien, teniendo presente que celebrar la festividad del Patrón implica acudir a beber de la fuente de agua viva que el bebió -y que en él se hizo fecunda- y así actualizar su carisma, pienso que en nuestros días es más necesaria que nunca la presencia del espíritu de San Juan de Dios.

De hecho, a pesar del avance de la medicina, de la investigación clínica y de los recursos sanitarios, en nuestro mundo se siguen dando casos de muchos hombres que sufren y mueren abandonados y, en ocasiones, solos. No sólo sigue presente este problema de abandono y soledad, sino que incluso el desarrollo biotecnológico, a pesar de abrir grandes perspectivas de bienestar humano, ha suscitado también nuevas formas de agresión contra la dignidad del ser humano, poniendo sobre las manos del mismo, el poder de manipular la vida.

La raíz de esta paradoja la encuentra la **“Dignitas Personae”** en las distintas formas de acercarse a la ciencia. Así afirma:

“En el variado panorama filosófico y científico actual es posible constatar de hecho una amplia y calificada presencia de científicos y filósofos que, en el espíritu del juramento de Hipócrates, ven en la ciencia médica un servicio a la fragilidad del hombre, para curar las enfermedades, aliviar el sufrimiento y extender los cuidados necesarios de modo equitativo a toda la humanidad.

Pero no faltan representantes de los campos de la filosofía y de la ciencia que consideran el creciente desarrollo de las tecnologías biomédicas desde un punto de vista sustancialmente eugenésico”.

En esta misma línea el Santo Padre en su última Encíclica “Caritas in Veritate” afirma:

“En la actualidad, la Bioética es un campo prioritario y crucial en la lucha cultural entre el absolutismo de la técnica y la responsabilidad moral, y en el que está en juego la posibilidad de un desarrollo humano e integral. Éste es un ámbito muy delicado y decisivo, donde se plantea con toda su fuerza dramática la cuestión fundamental: si el hombre es un producto de sí mismo o si depende de Dios”.

Por lo tanto, hermanos, también hoy necesitamos personas llenas del espíritu que movía a San Juan de Dios, que no se cansaba de defender la dignidad de la vida humana. Pienso que hoy seguimos necesitando profesionales y voluntarios llenos de ese espíritu: religiosos que consagren su vida al servicio de los enfermos... médicos, enfermeras y personal sanitario que humanicen nuestros hospitales y no dejarnos llevar por la mentalidad eugenésica que se va imponiendo. Es preciso y urgente liberarnos del pensamiento ateo-materialista que se va imponiendo y que define al ser humano desde unos presupuestos puramente materiales y cegados de toda trascendencia.

No es posible una sanidad humana cimentada en una antropología individualista, material y subjetivista que conlleva hacer reposar la dignidad del ser humano exclusivamente en las manifestaciones corporales visibles, olvidando la dimensión espiritual del hombre. Es decir, si no abrimos los ojos del corazón para venerar el misterio de amor que encierra toda vida humana.

En definitiva, no es posible humanizar la sanidad si no cogemos el testigo que nos dejó San Juan de Dios, que nos lleve a contemplar en cada ser humano que sufre la enfermedad al mismo Dios y lo llevamos al horizonte de esperanza en que él siempre nos sitúa: acoger al mismo Cristo: **“porque estuve enfermo y vinisteis a verme”**..

Así que, ¡ánimo hermanos!, pidamos al Señor, por la intercesión de San Juan de Dios, que nos ayude a defender a nuestros hermanos enfermos del materialismo reinante y que podamos transmitir al mundo que el sufrimiento de la enfermedad no se cura eliminando la vida, sino ayudando a todo enfermo a hacer presente la grandeza de nuestro ser a **“imagen y semejanza de Dios”**.

Y en este lugar y Santuario concreto donde nos encontramos, lo hacemos avalados por la intercesión cierta tanto del hermano **Beato Manuel Jiménez** -primer jerezano elevado a los altares- como del que fue gran hijo de San Juan de Dios y Patrono de nuestra Diócesis, **San Juan Grande**.

+ **José Mazuelos Pérez**
Obispo de Asidonia-Jerez